



Iván Cortez

### *Brindis por David Valjalo, en sus ochenta primaveras*

Se me ha encomendado que entregue el saludo oficial a David en representación de "Cabal o de Fuego", pero permitanme que a su multánamente expresivo abrazo fraternal a quien considero un hermano muy querido y admirado y al que creo conocer desde hace miles de años, no obstante haberlo reencontrado hace poco más de dos lustros cuando su regreso a Chile después de su largo periplo por el mundo.

Vuelvo a verlo en su misma actitud de siempre por las plazas públicas cercanas o de viaje por las antiguas ciudades del mundo, despiéndose o llegando para establecerse con su figura y su voz inconfundible de camarada indispensable o súbito definitivamente telliz del cigarrillo.

Aquí lo tenemos hoy con la misma actitud de siempre de tímido esplán y poderoso verbo, vestido sin embargo con la sencillez de la indumentaria socrática.

Los calendarios tradicionales y aceptados con que ordinariamente se cuentan los días y los años no sueltan de las paredes de su caverna iluminada. A ese tiempo despiabilo de bernicidad lo llama "de las horas inconsistiles", y es la clave que nos permite aproximarnos para conocer más de su vida y de su obra.

No existen las horas inconsistiles en su jornada. Por eso es que su vida es esa rueda aparentemente lenta y si enciosa que no se detiene ni descansa. Está aquí siempre, como en la fábula de la tortuga y la liebre.

Es una consecuencia lógica entonces su hermandad con el soneto, que invita y desafía a colocar en esa cesta de cáticos líneas perfectas toda la caudalosa expresión del entendimiento y de la idea sin que pierdan su fuerza o belleza ni sea multilevado su contenido esencial.

Les invito a recibir sus sonetos. Yo lo he hecho por estos días actuales y entre los escribía algunas líneas para su Antología. Señala con que saluda este 80 aniversario y me emociona el reencuentro con aque los paisajes interiores de la ciudad de Hombre, de ese Hombre que transita por su obra, cuya fisonomía se adivina detrás de esos trazos con nostra giz, que se va dibujando según transcurren edades, muertes, sentimientos y renacimientos.

El nombre que surge de la obra de David siempre está caminando, a veces lo hace en círculos, no como desorientado, sino como buscador, para continuar caminando. Es contestatario, libertario, idealista, gregario, alegre, nostálgico. De su equipo, inviolable es posible dedicar cartas, simbólicas, brisquetas, recados. Y siempre hay alguien esperando allí en el fondo, alguien que se disvanece o se aleja según nos acercamos, como invadiendo a seguir, como aquella quimera que a cada vez hicimos ciudadana de nuestros sueños.

Treinta años estuvo fuera de Chile e David Valjalo, vive encajado entre Norteamérica y Europa. Por esos caminos se encuentra al momento del golpe. De Palma y de muy cómodo, seguirá aquellos dolorosos acontecimientos como un espectador distante, o justificarse con la ejercitada física de la ruguer, pero no habría sido único, ni consecuente con su obligación de ciudadano y de poeta. Fundó la "Revista de Literatura Chilena en el Exilio", llamada posteriormente de "Creación y Crítica", órgano de cohesión frente a un objetivo común, y representativo de una demanda que fue captando la adhesión creciente de la opinión mundial, especialmente de las más connotadas figuras de la intelectualidad.

## **Brindis por David Valjalo, en sus ochenta primaveras**

### **[artículo] Iván Cortez.**

**AUTORÍA**

Cortéz, Iván

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Brindis por David Valjalo, en sus ochenta primaveras [artículo] Iván Cortez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)